

ESTE PERIÓDICO SE IMPRIME
POR EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
«El Deber Cívico»
Calle 25 de Mayo esquina Ituzaingó

Aparece todos los Jueves y Domingos

Los avisos y solicitudes se resiben en la Administración de este periódico, hasta las 12 del día víspera de salida, y se pagarán con arreglo á la tarifa.

El Eco Nacionalista

MELO, AGOSTO 10 DE 1890

A nuestros correligionarios

Investidos con la autoridad del Partido Nacional, que nos fué confiada por el voto, de la Convención de delegados celebrada el 20 de Julio ppdo., la que se constituyó con la representación legal de los nacionalistas de quince departamentos, mereciendo el beneplácito de la inmensa mayoría de los copartidarios de fuera y dentro del país,—cremos compatriotas á enviar á los correligionarios nuestra palabra al abordar la grave tarea de dirigir los honrosos destinos del partido á que pertenecemos.

La saludable iniciativa partidista de congregación y unidad colectiva, tiene impresa desde ha tiempo su fuerza de proyección y si se quiere tiene su historia, que nos releva de explicar el origen esencialmente democrático de esta primera autoridad creada y promovida por el mismo partido.

Surgió espontáneamente la idea de reorganización de los Departamentos de Paysandú y Salto. Fué acogida y propulsada por un importante núcleo de correligionarios residentes en Buenos Aires, que en ellos no se ha entibiado en el alejamiento de la patria sus tradicionales vínculos ni ha desmayado su fe en los nobles ideales de su religión política. Se propagó por el país entero, avivando la atrofiada fibra del partidismo,—y después de una profusa labor que despertó el sentimiento cívico del partido y formó una vez más la conciencia reflexiva de sus deberes, vino á reconcentrarse ese movimiento de pacífica propaganda en un haz de opiniones y voluntades concordantes, reflejado en la Convención de delegados de la que emanó el actual Directorio.

Son esos antecedentes públicos, notoriamente conocidos por los correligionarios, el único título que invocamos para autorizar nuestra palabra y esperar que nuestros futuros actos—inspirados en el bien general de la comunidad y en sus principios políticos hermosamente programados—sean sinceramente acatados por todos los compañeros de causa.

El Directorio se concreta á manifestar por el momento que su misión en el seno del partido es de concordia, de acreamiento de los valiosos elementos que puedan encontrarse dispersos ó distanciados por desinteligencias que contribuirán á que desaparezcan y en ningún caso á ahondarlas. Que consecuentes con esos propósitos no aceptará polémicas estériles, ni adoptará procederes egoístas que infunda la desmoronación en las propias filas y relajen los sentimientos del compañerismo.

En cuanto á sus miras en el seno del país, como colectividad independiente y organismo que tiene su derrotero en el movimiento

EL ECO NACIONALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO NACIONAL Y DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

ADMINISTRADOR JUAN GABINO SÁNCHEZ

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Por un mes	\$ 0,60
seis meses	3,00
un año	5,50
Número suelto	0,10

ADMINISTRACIÓN

Calle 25 de Mayo, núm. 289

REMITIDOS.—En la Sección *Remitidos* se publicarán gratuitamente los escritos de interés público que con ese fin sean enviados á la Administración de este periódico.

armado y concurrente de la vida nacional, el Directorio recoge la herencia de buenas tradiciones y de adelantadísimos principios que repetidas veces ha proclamado á todos los vieneses nuestro partido, sirviendo de jalones á los lineamientos en las evoluciones que se han ido operando en los fines políticos y en las tendencias partidistas, despojándose de su investidura personal para adoptar un concepto ideológico, de acuerdo con los progresos de la razón pública.

Las inclinaciones prácticas del Partido Nacional están perfectamente caracterizadas por sus componentes y han quedado dibujadas en la marcha que ha seguido en el poder y fuera de él.

Es un partido conservador por amor y convicciones á los beneficios que trae consigo la paz, de cuyo estable todo lo espera, y no por desapego y prevención á las innovaciones económicamente infundadamente se le ha supuesto. Es un partido que acepta la libertad dentro del orden, la coexistencia del poder con la absoluta independencia del pueblo dentro de la armonía. Es un partido esencialmente honesto, trabajador, que constituye uno de los factores más eficientes de la producción nacional y que por sus propias condiciones de colaborador activo en la riqueza pública, está lógicamente dotado de un espíritu práctico que le hace inclinar á aquellas soluciones adaptables al medio ambiente en que se desarrollan y de resultados ciertos y eminentemente útiles para el país.

No será, pues, el Directorio quien vaya á torcer la tendencia que ha caracterizado en su largo y laborioso pasado nuestra poderosa colectividad; muy al contrario; subordinaría por lo general su criterio á ella, concretando su misión del momento á levantar y dignificar la moral política del partido que debe estar en relación con sus condiciones de independencia por lo mismo (lo es una comunidad trabajadora y económica).

En este concepto, nuestro objetivo primordial está cifrado en la organización permanente del partido, prescindiendo, siempre que no se concilie con el decoro colectivo, de los oportunismos mal entendidos, y de los triunfos del dia que en el fondo encierran verdaderas derrotas, que nos hacen desmerecer ante la opinión pública. No de otro modo se explica que el Partido Nacional, que es el mas poderoso de la República, por su numero, por sus elementos y por al capital, sea quizás el que menos pese en los destinos de esta.

No es una bandera de hostilidad la que levantan; es una bandera de prescindencia absoluta, retraimiento en todos los acuerdos ó combinaciones políticas que no lleven el sello de la popularidad, ó que no estén justificadas por circunstancias excepcionales que sirvan para encaminarnos francamente al régimen de las instituciones y al ejercicio libre y respetado de los derechos del ciudadano.

Animado, pues, de esos propósitos, el Directorio se hará un deber en ponerse inmediatamente de lo que consiste en hacer por mí y por mis hijos.

La fisonomía apasible de Mme. Rouveray se modifica de pronto, como la apariencia de una pieza en la cual cierran de pronto la ventana.

—Vuestros hijos, amigo mío, están, lo creo al menos, fuera de la cuestión.

—Como! dijó Ricardo con el sobresalto de un hombre arrojado de golpe en el agua fría.

—Vuestra madre conservará á Edino, probablemente, y en cuánto á mi tenéis bastante buen sentido para comprender quo será locura tentar en sacarme á Ivelina.

Brico comprendió quo había perdido el tiempo. La buena acogida de su suegra no era más que el abandono de unos derechos en realidad, quinélicos: seguía la conducta de una mujer bien educada que había comprendido de cuan mal gusto sería el menor síntoma de oposición al matrimonio del que había sido suerno: pero la abuela sería inflexible.

—Sin embargo, dijo el diputado, Ivelina es mi hija.

—Ivelina es la hija de mi hija, es todo lo que me queda de ella, el único ser quo me uno á

mentre habla con toda las Comisiones Nacionales departamentales del país, subsanando cualquier deficiencia en que haya podido incurrirse involuntariamente en los trabajos preliminares de reorganización iniciados con loable patriotismo por el ex-centro provvisorio. Y espera, que los correligionarios, penetrándose de la necesidad de mantener unido el partido y persuadidos de los móviles sanos que guían al Directorio, respaldarán sus actos y robustecerán una autoridad que ha de hacerse camino sin imposiciones violentas, pero si con el acuerdo consciente y voluntario de todos los copartidarios.

JUAN JOSÉ DE HERRERA, Presidente—
MARTÍN PÉREZ, 1.º Vice.—RAMÓN CASTELLANOS, 2.º Vice.—MIGUEL E. GRANÉ, Tesorero—DUVIMOSO TERRA Y ANDRÍAS LERENA, Secretarios—Vocales: GERVASIO BURGESSO—FEDERICO IRIBARTE DEL PINO—CARLOS CAMUSO—VENTURA P. GOTUSSO—JOSÉ G. REQUEÑA Y GARCÍA—MANUEL E. LARRAVIDE.

porellos á la Comisión organizadora etc., etc., jeso, ya lo saben ás, y de pura sabido, lo tenemos olvidado! Quo en consecuencia de tales precedentes, ajustan sus actos (así son ellos) ¡también lo sabemos de memoria! Quo por virtud de lo uno y/o lo otro el verdadero Partido Nacional, en sus representaciones más genuinas y puras, y por medio de sus más autorizados órganos, ha comunicado, comentado y condensado, á ese microscópico oráculo de heterodoxos, que rebeldes, contra la autoridad del Directorio definitivo del Partido, como Satán y los ángeles malos están rebelados contra Dios, sin ninguna clase de rubores, osan cubrir su desnudez de doctrinas, con el espléndido ropaje de los principios que encierran el verdadero, el único Partido Nacional, teso, también, también lo aprendimos há mucho tiempo, y con nosotros todos los que son elemento sensato y honesto y patriota, la mayoría del pueblo oriental.

Tambien sabemos que no hace más de cuatro meses (en 5 de Abril último) Don Almíro Coronel y todos los amigos de su causa, se adherian con fe y entusiasmo á la campaña emprendida por la Comisión organizadora del Partido Nacional, en Buenos Aires, haciendo votos por que ella triunfará, aún á despecho de todas las ambiciones inobligables, que pudieran entorpecerla (V. «La Epoca» hoja de adhesiones).

Lo que no sabíamos hasta ahora, ni ahora nos podemos explicar de ningún modo es, que el Sr. Navarrete le parezca grotesco á los inspiradores ó redactores de «El Nacional», á los nueve años de haber sido electo para por ellos Vice primero y para Presidente después, de la Comisión Directiva, y á los tres años de nombrarlo 2º. Vice-Presidente de la misma. Otra razón, o más, ciertas metáforas al efecto.

Un consejo: ¡Grotescos escritores, que tan grotescamente osais calificar así al Sr. Navarrete, buscad en el Diccionario la palabra por que revelais desconocerla con la más supina de las ignorancias!

Ah! También os sería muy conveniente repasar un poquito la Gramática, y sobre todo la Ortografía, porque grotesco no se escribe con z.

Entrando en un diferente orden de consideraciones, hemos de decir á «El Nacional», en primer término, que es ABSOLUTAMENTE FALSA la suposición atribuida al Sr. Navarrete, referente á que los cargos públicos, desempeñados por el Oficial 1º de la Gefatura constituyan para él un padrón de ignominia. La enumeración de esos cargos, hecha en la carta del Sr. Navarrete, no puede tener más alcance, tanto el sentido común, que delinean más exactamente aquella personalidad, patentizando al mismo tiempo la infracción legal que se comete pues

que había edificado en el principio de su visita: en realidad, la situación era exactamente la misma quo con su madre: la diferencia era que su suegra ponía más formas. Herido en el fondo de sí mismo, mortificado do su propia credulidad se levantó.

—Volveremos á hablar de este asunto más tarde, dijo. Mientras espero, vuestra buena acogida me ha hecho inénos penosa una entrevista difícil, y soy feliz al agradecerosla.

—Comeis conmigo? preguntó Mme. Rouveray.

—Lamento no poder aceptar, dijo, pero tengo que regresar á París, esta misma noche y además sería ya muy tarde para Edino, que debo regresar á Pignons con Sallé. Quereis permitirmo que llame?

Se dió la orden de traer los caballos. Brico subió al aposento de su hija, donde Edino jugaba gravemente con ella, con el airo de un rey; quo consistió en mostrarse buen príncipe.

La abrazó tiernamente, con una pena tan profunda, quo asemejaba á la desesperación pero sin deynos trarlo, y bajó en seguida sencioso. Cuando tomó asiento en el sofá,

FOLLETÍN

11

LA SEGUNDA MADRE
POR ENRIQUE GREVILLE**Primera parte**

preguntó la suegra con una expresión de sorpresa casi imperceptible.

—No, dijo Ricardo sonriendo. He precisado librarme... y he obtenido un resultado que no me satisface completamente; pero cuenta con el tiempo, con vos, para endulzar ciertos puntos.

—El tiempo, si... yo... no tengo influencia con vuestra madre, mi querido Ricardo, ni con nadie, creo... Habladme de la Sta. de Montaubry.

La tarea era difícil y peligrosa, Brico sin embargo salió airoso; su suegra lo escuchaba con una atención profunda, dirigiendo de vez en cuando una pregunta, que probaba cuanto la interesaba esta conversación.

—Enfin, concluyó Ricardo, yo no pido sino poder hacerla bastante feliz, para recompen-

que resulta incompatible su ejercicio simultáneo.

De igual manera hemos de decirle, ES FALSO DE TODA PARSIDAD que el Sr. Navarrete haya supuesto ser UNA PIFARRA, AREJADA AL OFICIAL 1º DE LA GEFATRA, su sueldo de 100 \$. Lo que a este respecto dijo el Sr. Navarrete fué que «El Nacional», «padría disfrutar de una subvención de 100 \$.». Pero jossas del mundo tan engañosas por la ira debe encontrarse «El Nacional» que ya tiene serenidad bastante para leer y donde dice: «subvención» él lee «subida, pifarra», y una punta de dispares por el estilo. ¡O es que tampoco sabe lo que subvención Bueno, pues si así fuera, (como puedo suceder) o'ro consejito, para que se dé otra vuelta alrededor del Diccionario.

Yo nos hable más del asunto Pérez González, ¿por qué las publicaciones oficiales rechacionadas con él, se encargan de justificar? «que el Sr. Navarrete no ha hecho más que RELATAR Y REPETIR, Y REPETIR Y RELATAR», hechos anteriormente del dominio público. Aquí nos conocemos todos, y es en balde que «El Nacional» nos quiera pintar fantoches.

Muchos menos ha de hacernos comilón en ruedas de molino en el otro asunto, el del Sr. Guerrero, porque todos sabemos muy bien lo que ha pasado, y son completamente estériles y estúpidos, todos los cuentos que en otro sentido, pretenda hacerlos «El Nacional».

Ahí tenga entendido «que de los alcances

y alcances del Sr. Navarrete para hacer apreciaciones que se refieran al Jefe Político o a la administración de justicia, en este Departamento, no es «El Nacional», quien puede discutirlos, ni quien en NINGÚN CASO sería bastante apto para discernirlos. Primero, precisaría, que «El Nacional» estudiese mucho, luego que durmiera bien, después, que se lavase la cabeza con agua fría, más tarde, que el pañuelo se la orese suficientemente, y recién entonces, podríamos comenzar por examinarlo él, primero.

Por otra parte, el Sr. Navarrete no ha entrado en ningún orden de apreciaciones relativas al derecho, a las leyes ó a la Gefatra. Hace limitado a exponer hechos que se refieren a la conducta del Jefe Político y del Juez Letrado, porque á esta época tiene efecto derecho, como ciudadano, (entendido bien «El Nacional») tan solo por ser ciudadano, que con ello, tiene desde ya, sobradísimos títulos.

¡O es que «El Nacional» imagina, que, por que disfruta el amparo del elemento oficial, todo lo puede y todo lo está permitido, y los demás mortales del Cerro Largo, deben ser párias, que todo lo sufren y lo soportan todo? ¡En que manicomio escuchó tales absurdos, ó mejor dicho, en que noche tristesima ha soñado tales disparates!

Pues bien, sepa, de una vez para siempre, «El Nacional», que don Doroteo Navarrete, y con él todos los que lo siguen, protestarán, una y mil y cien millones de veces, contra todo lo que constituya una violación de nuestras leyes fundamentales, contra todo lo que pugne con la moral y la justicia, contra todo lo que sea animal, abusivo, corruptor y corrupto, contra todo lo que implique una violación de los fundamentales principios en que se basan las modernas democracias; y si el escándalo llega á la maldad y si la maldad se convierte en prótervia, y si se amordaza y se apalea, y se apriiona, amordazados, y apaleados, y apriionados, gritaremos más y más, protestando con todas nuestras fuerzas, hasta que con el ultimo esfuerzo del grito último, no nos escape el postre alegato.

Así, por lo menos, nuestros hijos tendrán siempre un laudable ejemplo q' imitar mientras la historia arrojará infamante baldón de ignominia á los que querían representarnos una COLEDA DE TIRANIELOS. Si, que á todos les llegarán su hora, «por que no hay deuda que no se pague, ni plazo no se cumpla».

En conclusión; si las veleidades del Sr. Navarrete llevan mucha hiel al paladar de «El Nacional», el mejor antidoto es saborearlas despacio y en silencio.

Peró si el efecto producido semeja al de echa certeza en la cabeza de una vibora q' hace ronroneo profundamente fibras y músculos, le causa contracciones espantosas de agonia horrible, entrecierra, sufre el flechazo con re-

signación cristiana, pero no se revuelva, no muera.

De otro modo, todo el mundo sabe que, cuando una vibora, después de herida, sigue arrancando baba, y amenazando morder con su pionza mortífera, no queda más recurso que uno muy sencillo, se le pone el pie encima, y.... se aplasta!

Variedades

UNA VISITA

Vais á comer y tenéis que comer un media hora, porque os aguardan para daros dinero.

—Tílin, tílin
—La campanilla
—No están los señores, dice la criada.

—Para nosotros siempre están, dicen las de Machacón.

Y se cuelan en la sala, una mamá, tres niñas, cuatro neves y dos perros.

Hay que recibir á los invasores. Porque si

no quó diría el mundo?

—Hola, doña Pancracia, cuánto bueno por acá! Eduvigis, Adios, Teodofila! ¡Qué tú! Filomena! ¡Y los niños! Tan fumosos, y tan primorosos, y tan... (Mocosos).

—Para sorrir á ustedes. La criada no quería dejarlos pasar; pero como somos de confianza, dijimos: «adentro con los faroles!». ¡Je, je!

—Je, je! Le diré á usted: la criada no tiene la culpa: no ha hecho más que obedecer la consigna; á estas horas nunca estamos en casa, porque es la hora de comer, y yo, y tú, mis muchos queridos, apenas tengo tiempo pa...

—Y yo sé, ya lo sé. Hemos venido precisamente á las ocho, porque así tenemos la seguridad de encontrarlos á ustedes. Y luego, como nosotros comemos á las tres, nos viene bien salir á estas horas á dar una vuelta á dis traerlos.

Son ustedes muy oportunas. (¡Cómo estará la sopas!)

—Pero no nos gusta estorbar. Pasaremos al comedor.

—Nada de eso! Aquí estamos perfectamente. (Se comieron hasta el mantel).

—Graseros! Yo que pensaba tomar un batidito! Y quó tal de salud!

—Regular.

—Nosotras, siempre firmes.

—Ya lo veo. (A ustedes no las parte ni un rayo).

—Y con un apetito! (A ver si entienden la indirecta).

—Eso es bueno.

—Los niños, sobre todo, como están ahora desarrollándose, siempre tienen ganas de comer.

—Es natural.

—Cada cinco minutos, «panamaca, panamaca, frutal». Parece que les ha hecho la boca un fraile.

—(Todo es posible).

—(No se dan por aludidos).

—(Estás frescos).

—Y quó tal de negocios!

—Como siempre! Vamos pasando. (¡Cómo estará la sopas!)

—Machacón dice que no hay un real.

—Lo creo.

—Niño, bajito de ahí.

—(A la buena ahoral).

—Qui has roto, condenado!

—No es cosa mayor. (El Jarrón que me costó veinte pesos)

—Estos niños son tan bulliciosos... No so pueden estar quietos.

—(Así se mueran de repente!)

—Pero á su edad todos éramos lo mismo.

—Es cierto: por eso mi papá nunca me sacaba de casa.

—Se apollillara usted!

—Quiero decir que nunca me llevaba de visita.

—Pues yo no soy así: no quiero confiar mis hijos á los criados: adonde yo voy, van todos.

—La soja tras el Caldero.

—Ja, ja!

—(Hasta las groserías los divierten. No hay medios de echarlos.)

—Yá todo esto: se les está ensuciando la sopa.

—Quién piensa en la sopa? Si no comemos hoy, comermos mañana.

—Qué bromista es usted!

—Muchuu!

—Pero vamos al comedor...

—Qué disparate! Aquí estamos bien.

—Sentirnos molestar...

—Nos molestan con mucho gusto.

—Tengo tanto placer en visitarla ustedes...

—Lo mismo digo yo.

—No lo dudo.

—A la vista está.

(Pausa de diez minutos. Los niños se entretienen agujereando las cortinas con los dedos. Uno de los perros hace sus deshigos maternos debajo del sofá. El niño menor hace los menores encima de una butaca).

—Nenes, tienen ganas de alguna cosa!

—Yo quiero pan!

—Yo quiero hígost!

—Yo quiero uvas!

—Yo quiero dulces!

—Qué francotes son estos muchachos!

—Es verdad, y crea usted doña Pancracia, que siembo no poderles tapar la boca: pero no hay en casa nada de lo que pidan.

—¡Ja! ¡Qué gracioso!

—Ni pan, por que aún no han venido el panadero.

—(Qué poquísima educación y qué descaro!)

—(Cuidado esas!).

(Pausa de cinco minutos. El niño menor dice que tiene hambre, y Hora).

—¡Pobreco! Ahora te comprará un bollo en la calle.

—Si, en la calle encontrarás usted de todo.

—(Está visto) que de aquí no hemos de sacar nadie.

—Cree que se van!

—Pues, señor, me parecio que aquí estorbamos!

—¡Estorbarte!—Ustedes no estorbában en ninguna parte.

—Vámonos. Ya tendré el gusto de volver otro día...

—El gusto será nuestro.

—Adios, doña Pancracia, Adios, Eduvigis; adios, Teodofila; adios, Filomena; adios, niene, (de Barradas).

—Creo que no debemos volver á ésta casa.

—(Udios mío! ¡Que no vuelvan!)

—(¡Qué indecentes!)

—(¡Qué posuas!)

—(¡Nunca nos ha pasado esto!)

—(A ver si aprovechan la lección.) Por fin

Así se rompen las narices en la escalera. Vamos á comer. ¡Cómo estará la sopas!

Gacetilla

Al público

Don Doroteo Navarrete.—Tenemos el gusto de estrechar la mano de nuestro buen amigo y prestigioso corregidor que se ha ido de regreso al viaje á Montevideo, á donde fué desempeñando la honrosa misión de Convención por el Departamento de Melo.

Dice José Efraim y Manuel Castilla no aceptan cargo Directorio Banco Nacional. Siguen apareciendo nuevas acciones de la Compañía Nacional faltadas. Hoy efectuose por la autoridad un registro en la casa de Leonardi. Supone que Leonardi tiene complices apesar de asegurar que él que las había comprado.

La falsificación es hecha en Europa, de donde regresó últimamente Leonardo.

La casa comercial de Nery y Luiselly, ha sido estafada veintemil pesos con cheques falsos.

El comerciante preso por suspecias, recuperó su libertad demostrando su inocencia.

Ha entablado reclamación por sesenta pesos contra el Banco de Londres que lo denunció equivocadamente, ignorando autores.

Otro abrió á 28 y cerró á 28 y 1/2.

Acciones 11 y 1/2 Banco Nacional 11 mañana, fin de meses 11 y 1/2 Cedula A 53, C. 53 y medio, unificada 65 y 3/4. —Trasatlántico 10. —Constructor Oriental 39. —Compañía Nacinal, hoy.

Vacas, 11 á 17 pesos, Novillos 20 á 21 \$ Bajos 22 á 27 \$ Terrenos 7.

Festejos Argentinos fueron expléndidos reñiendo entusiasmo.

Empresario popular interno, dice realizando, entrando varios Bancos con quinientos mil libras.

Gobierno filó tipo doscientos—pago derechos de Aduanas á oro.

Telegramas Linderos avisaron fuerte subida títulos argentinos.

El CORRESPONSAL.

Julio 8 de 1899.

Disculpa—la pedimos á nuestro amigo Don Doroteo Navarrete por no ir publicada en este número por falta de espacio. La carta que nos remitió.

Irán en el próximo.

Don Manuel Fernández.—Este buen amigo, maestro de una Escuela Rural, sigue manifestándose aprecio de la gente sensible, son el mejor desmentido á sus proezas, aplausos y perdiditas reticencias.

Regresó—De su paso á Montevideo, regresó por la diligencia de Gascue, el comerciante Don Enrique Alvarez, á quien saludamos.

Don Luis Navarrete.—Desde ayer, es nuestro huésped, el respetable licenciado con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Tenemos el gusto de saludarle.

Am luciendo con las mil dificultades inherentes á toda empresa nueva, hemos podido mantener á los lectores tan al corriente como en Montevideo mismo, de los sucesos que se desarrollaban en Buenos Aires, con motivo de la última revolución.

De nuestra Capital, hemos tenido también al corriente á nuestros favorecedores, del carácter y las proporciones de la crisis económica, y los medios que se ponían en práctica para ejercerla ó atenuar sus efectos.

Toda noticia da sensación la hemos dado inmediatamente en ediciones extraordinarias, gracias á la actividad del diligente corresponsal con que contamos.

Podemos, pues, con orgullo decir, que es el primer periódico local como noticioso, tan solo como noticioso, pues la redacción no tiene la pretensión de crecerse poseedora de dotes mas ventajosas que sus demás colegas para sobre salir en las demás secciones.

TIPOGRAFIA, ENCUADERNACIÓN Y CENTRO DE SUSCRICIONES DE "EL DEBER CÍVICO" CALLE 25 DE MAYO, ESQ. ITUZAINGÓ — MELO

En este acreditado establecimiento, recientemente enriquecido con una gran variedad de tipos y útiles de los más modernos, se hace toda clase de trabajos con el mayor esmero y prontitud, a precios sumamente módicos.

Trabajos de encuadernación, tanto sencillos como de lujo.—Especialidad en albums de música y protocolos.—Se forran y barnizan planos y mapas.

Se reciben suscripciones a los principales periódicos de modas que se publican en Europa, y a los diarios y periódicos más importantes de la República.

TARJETAS FÚNEBRES DORADAS Ó PLATEADAS

Taller de Carpintería y Mueblería

Calle de la Rosa Nms. 227 y 229

En esta casa se hace toda clase de trabajos de los expresados ramos, con todo esmero, prontitud y equidad.

AL MISMO TIEMPO

El que suscribe tiene el honor de manifestar al público que ha sido nombrado Agente de la principal fábrica y casa de Muebles de Montevideo, la del Sr. Felipe L. Monteserde, y se ofrece para satisfacer los pedidos que se dignen hacer por intermedio de esta agencia.

Melo, Junio de 1890.

José González y Alonso.

Taller de Mueblería y obra blanca

DE JOSÉ D. AGUIRRE

CALLE DE LA ROSA NÚMEROS 206, 208 y 210 — MELO

Este establecimiento, el más antiguo de su ramo en esta villa, fundado en 1811, se encarga de la construcción de obras, ya sea solo en el ramo de carpintería, o ya sean edificios completos, entregando la llave con sujetos a planos que se presentan, pudiendo también encargarse de colecciónar éstos.

Se encarga de fabricar toda clase de muebles, trabajos de escultura y torno; todo a precios muy equitativos.

Francisco Ventura y Pascual Desiervo

CONSTRUCTORES

Ofrecen al público sus servicios profesionales

Se comprometen construir toda clase de edificios, desde modestas habitaciones hasta las de mayor lujo, a desejo y satisfacción de los interesados, ya sea confeccionando los respectivos planos ó recibiendo los que los propietarios tengan a bien presentar.

Garantimos la debida solidez de todos nuestros trabajos y nos comprometemos trabajar a precios sumamente equitativos.

Tienda, Almacén y Ferretería

POR MAYOR Y MENOR

DE ZAVALA Y MIRALLES

Calle Montevideo, esquina de la plaza Constitución

LA PLATA

Compañía de seguros contra incendios, riesgos de mar, etc., fundada en Montevideo por una sociedad anónima, con un

CAPITAL DE \$ 2.000.000

Agente en esta villa — José G. VILLAMIL

Dr. M. Cacheiro

MÉDICO-CIRUJANO

PARTERO

CALLE DEL PILAR NÚM. 157 — MELO

Tienda, Almacén y Ferretería

DE CÉSPEDES Y MENESÉS

PLAZA CONSTITUCIÓN, FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa, una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA

BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD

OBJETOS DE FANTASÍA

ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para Señoras y hombres

y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por sí solo.

Precios sin competencia — Despacho a domicilio

Céspedes y Meneses.

PLAZA CONSTITUCIÓN — MELO

IGNIFUGE

Tenemos el honor de ofrecer IGNIFUGE, líquido que sirve para volver completamente INFLAMABLES toda clase de géneros, muselinas, alfombras, cortinas, maderas, decoraciones de teatro, papeles, etc.

El IGNIFUGE no deteriora ninguno de los objetos que han sido imprregnados con él, ni altera el color de los géneros. Para las decoraciones de teatro se puede mezclar con pintura.

El IGNIFUGE está actualmente empleado en los teatros de París: Ambigú, Batignolles, Belleville, Bouffes du Nord, Bouffes Parisiens, Délassement, Comique Dejuzet, Gaîté, Foires Dramatiques, Galerie Vivienne, Gobelin, Grenelle, Gymnasio, Montmartre, Montparnasse, Nouveautés, Renaissance, Robert Houdin, Théâtre Parisiens, Vaudeville, Villette y otros más, lo que demuestra sobradamente la urgente necesidad de emplear el IGNIFUGE para preservarse del fuego.

En las casas de familia, el uso del IGNIFUGE es imprescindible para preservar del fuego las cortinas y alfombras.

El IGNIFUGE se emplea del modo siguiente:

Para los géneros, se calienta el IGNIFUGE y se empapan en este líquido; se secan y se exprimen fuertemente, se hacen secar y se planchar.

Para las decoraciones de teatro, se calienta a 50 grados el IGNIFUGE y se pinta una primera mano con él, luego, dos ó tres horas después, se puede dar la segunda mano, mezclando un poco de pintura en polvo con el líquido.

Melo, Junio de 1890.

perm.

Monegal Hnos.

Itinerario general de diligencias

DIAS DE SALIDA

De Melo a Montevideo, los días: 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 y 30
" " Artigas, los días: 1, 5, 8, 10, 12, 16, 19, 20, 21, 26 y 28
" " Bagó 1, 8, 12, 20, 21 y 23
" " Paso de las Toscas, los días: 1, 10 y 20
" " Yaguarí, por Punta de Conventos, Zapallar, Paso de Melo, Buena Vista, Coronilla, Vichadero, Caraguatá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco y Cerro Chato, los días: 1, 10 y 20
" " Cordobés, los días: 3, 11, 19 y 27
" " Treinta y Tres, los días: 10, 20 y 30
Montevideo a Melo, los días: 1, 4, 8, 12, 16, 20, 21 y 27
Artigas a Melo, los días: 2, 6, 10, 13, 14, 18, 22, 26, 28 y 29
Bagó a Melo, los días: 1, 5, 13, 17, 23 y 28
Paso de las Toscas a Melo, los días: 5, 15 y 25
Yaguarí a Melo, los días: 5, 15 y 25
Cordobés a Melo, los días: 6, 14, 22 y 29
Treinta y Tres a Melo, los días: 5, 15 y 25

Agentes en Melo — Monegal Hermanos